

## Educación Superior y Globalización Neoliberal en el Siglo XXI. Siete Tesis Iconoclasticas

Doctor Carlos Alberto Torres / Profesor de Ciencias Sociales y Educación Internacional Comparada / Director del Instituto Paulo Freire, Graduate School of Education and Information Studies / University of California-Los Angeles (UCLA)

Mi análisis, que seguramente será considerado por lo menos polémico para algunos y completamente inaceptable para otros, trata de honrar la tradición milenaria de la universidad como un lugar para la búsqueda de la verdad.

No me interesa en este momento analizar las diversas agendas que compiten por reconocimiento o poder u otros diversos intereses en la universidades. La academia es un lugar habitado por tecnócratas, aspirantes a políticos, burocratas institucionales, administradores de tiempo completo quienes fueron en su momento (o fracasaron al tratar de serlo) académicos en el sentido más rico del término y han devenido 'managers' universitarios. Junto a estos actores se sitúan una multitud de otros profesionales que enseñan a tiempo parcial, trabajan como profesores de práctica clínica, son investigadores de tiempo completo, parcial o carecen de plaza permanente. Con ellos se encuentran los alumnos de licenciatura (grado), de postgrado y el personal administrativo. Finalmente, encontramos sectores gubernamentales, movimientos sociales, sindicatos y partidos políticos con intereses y/o prácticas dentro de los claustros académicos. Todos estos actores institucionales y extra-institucionales persiguen diferentes y en ocasiones contradictorias agendas, algo que se pierde de vista al tratar a las universidades como entidades homogéneas.

Hablar de los papeles tradicionales de la universidad puede resultar confuso, por lo cual es menester hacer otra observación preliminar. No hay duda que en la educación superior, y particularmente en las universidades, se llevan a cabo una variedad de funciones y roles en la sociedad que dificulta una definición unificadora.

Tradicionalmente se entiende que la misión específica de la universidad es producir nuevo conocimiento en las esferas científicas, culturales, económicas y sociales pero también preservar el conocimiento históricamente acumulado por sociedades, comunidades e individuos.

Las instituciones de educación superior difieren de las instituciones de educación primaria y secundaria, así como de la educación de adultos y de la educación continua, de múltiples maneras, no sólo en la edad diferencial de los grupos de estudiantes que sirve sino también en su habilidad de producir conocimiento original y preservar los conocimientos de las sociedades.

Hay otras contribuciones cruciales de las instituciones de educación superior como el entrenamiento y educación de la fuerza de trabajo para la participación en mercados de trabajo cada vez más segmentados, diversificados, competitivos y globalizados. La investigación pura, aplicada y tecnológica es uno de los pilares que sostiene el dinamismo de lo que se ha dado en llamar la economía del conocimiento (o la sociedad del conocimiento) donde se supone que las universidades e instituciones de educación superior juegan un papel central.

Promover las comunicaciones es otra de las cuestiones centrales de de las universidades. Estas tienen ciertas responsabilidades específicas con respecto al desarrollo y aplicación de tecnologías de información, especialmente cuando vivimos en sociedades 'virtuales' y cuando los modelos de educación a distancia están creando nuevos modos de educación continua. Algunos académicos argumentarían que las universidades, como parte de la esfera pública à la Habermas, deben contribuir a la 'ciencia abierta' y a crear códigos abiertos de comunicación.<sup>1</sup>

La innovación es el elemento central de la universidad. Esto es, la posibilidad de crear nuevo conocimiento a través de esfuerzos interdisciplinarios, multidisciplinarios o transdisciplinarios. Las universidades son también 'bodegas de conocimiento' guardando, preservando y volviendo accesible al resto de la sociedad el conocimiento producido históricamente.

Por fin, el papel de las universidades en extensión no puede ser ignorado porque facilitan en muchas partes la integración de las universidades con comunidades que persiguen objetivos similares.

La **primera tesis** que defiendo en esta ponencia es que en las últimas tres décadas hemos visto la presencia creciente del neoliberalismo como la ideología dominante en la política pública y el gobierno. Neoliberalismo ha creado un nuevo 'sentido común' que ha penetrado todas las instituciones públicas y privadas. Este nuevo sentido común implica una reorganización radical de las agendas de investigación, docencia, evaluación y planificación en prácticamente todos los contextos educativos.<sup>2</sup> Y las universidades no están exentas de la infiltración del pensamiento neoliberal.

El liberalismo ha sido desplazado por el neoliberalismo, afectando profundamente la educación y las políticas sociales: "...el liberalismo en sí mismo ha estado bajo un ataque concertado de la derecha, de la coalición de neoconservadores, modernizantes económicos y la nueva derecha, que han buscando construir un nuevo consenso acerca de sus propios principios. Siguiendo una estrategia que llamaría de 'populismo autoritario', esta coalición ha combinado la ética del mercado con la política populista. Los resultados han sido el desmantelamiento parcial de políticas democráticas que han beneficiado a la clase trabajadora, gente de color y mujeres (estos grupos no son obviamente mutuamente exclusivos), la construcción de una relación más cercana entre el gobierno y la economía capitalista y los intentos de recortar las libertades que se han ganado en el pasado."<sup>3</sup>

Los gobiernos neoliberales promueven mercados abiertos, 'free trade', reducción del sector público, reducción de la intervención estatal en la economía y desregulación de los mercados. Estas premisas de la restructuración del capitalismo avanzado que han sido puestas en tela de juicio especialmente luego de la crisis de 2008, generaron que el estado participara menos en la provisión de servicios públicos, incluyendo la educación, la salud, pensiones y retiros, el transporte público y la vivienda económica. La privatización es glorificada como parte del mercado libre con una confianza total en la eficiencia de la competencia de mercado y un sector estatal visto como ineficiente, improductivo, burocrático, letárgico, corrupto y generador desperdicios sociales. En contraste con el modelo del estado de bienestar social en el cual el estado ejercitaba el mandato de sostener el pacto entre trabajo y capital, el estado neoliberal es decididamente pro-negocios, apoyando las demandas del mundo de las corporaciones. Sin embargo, como Daniel Schugurensky ha señalado correctamente, esta disminución del intervencionismo estatal no puede ser total (Schugurensky, 1994).<sup>4</sup> No es posible abandonar, tanto por razones simbólicas como prácticas, todos los programas de acción social estatal. Es necesario eliminar los factores conflictivos y explosivos en las áreas de la política pública.<sup>5</sup>

La **segunda tesis** que quiero defender es que las dinámicas institucionales de la educación superior han sido afectadas por cambios en diferentes niveles. Quizá el más importante en el pasado siglo, y uno íntimamente conectado con los procesos de globalización pero también de diversificación institucional, es cómo las universidades han sido transformadas, --en términos de acceso-- de instituciones de élites en instituciones democráticas y más recientemente, en particular en sociedades capitalistas avanzadas, en instituciones transnacionales de producción, cambio, distribución y consumo del conocimiento apoyando lo que se ha denominado la sociedad del conocimiento.<sup>6</sup>

La **tercera tesis** postula que es la globalización neoliberal<sup>7</sup> el modelo más prominente de globalización. Éste ha sido predicado, como dije, en el dominio del mercado sobre el estado, y particularmente a través de modelos de gobierno des-regulatorio, afectando así profundamente la universidad en el contexto del 'capitalismo académico'. Como Raymond Morrow ha señalado muy lúcidamente, "El gran factor de desacralización de la universidad como institución cultural ha sido la creciente penetración de las fuerzas de mercado en la educación superior y la reorganización del gobierno universitario 'jugando el juego' del capitalismo académico... En este contexto, el mercado se convierte en el caballo de Troya para disminuir la autonomía académica mediante medios que son ostensiblemente no-ideológicos y no-coercitivos basados en el interés de los 'consumidores' de la educación y la investigación."<sup>8</sup>

La **cuarta tesis** enfatiza el hecho de que mientras la privatización es la fuerza conductora del neoliberalismo, el 'capitalismo académico' es el resultado natural del proceso experimentado por las universidades e instituciones de educación superior en las últimas dos o tres décadas. Gary Rhoades y Sheila Slaughter, analizando la situación en los Estados Unidos, argumentan que el patrón de un creciente capitalismo académico es evidente en la educación superior estadounidense. Tal patrón va más allá de las actividades de transferencia de tecnología a las cuales previamente Slaughter y Leslie<sup>9</sup> habían dedicado su análisis y se extiende hacia todos los fundamentos de las funciones educativas de las universidades.

El patrón emergente, argumentan Rhoades y Slaughter, tiene sus raíces en las crecientes presiones y oportunidades para las universidades, de generar ingresos a través de las varias actividades de asociación con el sector privado. Su estudio, siguiendo el pensamiento foucaultiano, analiza desde la arqueología del conocimiento, aquellas conceptualizaciones del poder y los 'régimenes de verdad', argumentando que el capitalismo académico descansa sobre un régimen capitalista del conocimiento, del aprendizaje y del consumo. Este capitalismo académico es un régimen de poder al que los autores documentan analizando específicamente las patentes federales y las políticas de derechos de autor, tanto como las políticas federales y los programas que apoyan la investigación académica.<sup>10</sup>

La **quinta tesis** que quiero presentar aquí sugiere que mediante la introducción del 'new managerialism' como nueva forma de gobierno en educación superior y la función mercantil de la universidad via 'commodities' del conocimiento y de los sujetos de la educación superior, las universidades han ampliado y magnificado sus crisis. El sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos ve a la universidad confrontando simultáneamente tres crisis: una crisis de hegemonía, una crisis de legitimidad, y una crisis institucional. "La crisis de hegemonía es el resultado de creciente privatización intelectual de la universidad, en la medida en que está llamada cada vez más a producir conocimiento comercial a expensas de otras formas de conocimiento. La crisis de legitimidad es la creciente segmentación del sistema universitario y la consabida devaluación de los diplomas universitarios. La crisis institucional es el resultado de la disminución del apoyo estatal y la disminución de los beneficios públicos en la misión que tradicionalmente las universidades, especialmente las universidades públicas, servían. Concentrarse en la crisis institucional sirve sólo para exacerbar los problemas de hegemonía y legitimidad. Un punto central en el argumento de Sousa Santos es que la naturaleza del conocimiento universitario ha sido transformado. Lo que antes era conocido como conocimiento científico es hoy definido como conocimiento pluri-universitario. Éste es un conocimiento aplicado externamente y a su vez es impulsado por dinámicas externas a la universidad."<sup>11</sup>

La **sexta tesis** que quiero presentar es que dada la crisis fiscal del estado y las crisis institucionales de las universidades, un análisis de las vinculaciones entre la educación superior y los mercados globales de trabajo debe, primero y principalmente, considerar las implicaciones de la universidad misma como un mercado de trabajo significativo y muy grande. En otros términos, con el creciente deterioro del salario y de las condiciones de trabajo en la universidad, incluso en las sociedades capitalistas avanzadas, hay una gran posibilidad de que en un futuro cercano, veamos una creciente afiliación sindical de los estudiantes de postgrado y nuevas formas de representación de los profesores universitarios, quizá en la forma de sindicatos jugando cada vez un papel más preponderante en la política universitaria.

Uno de los nuevos fenómenos de las universidades norteamericanas, es la lucha por la sindicalización de los estudiantes de postgrado que trabajan como asistentes de docencia e investigación. Esto ha sido analizado por Rhoads y Rhoades como un movimiento social post-industrial de sindicalización de los estudiantes de posgrado para lograr una 'negociación colectiva' de salarios y condiciones de trabajo. Como Rhoads y Rhoades señalan, esta sindicalización de los estudiantes de posgrado empleados por las universidades ha sido confrontada con gran resistencia por parte de los administradores universitarios quienes argumentan que los estudiantes de postgrado que son empleados por la universidad son 'aprendices' y que el trabajo que llevan a cabo son parte de su experiencia académica: "Como gente que percibe ingresos muy bajos en la empresa corporativa, los organizadores de los sindicatos de estudiantes graduados ven la 'negociación laboral colectiva' como una extensión de una organización que está firmemente consolidada a partir de un modelo de operación del mundo de los negocios."<sup>12</sup>

Las presiones por la sindicalización de los profesores universitarios están creciendo considerando la crisis financiera de las universidades y la creciente forma de 'managerialism' que afecta los modelos de gobierno dual (gobiernos compartidos entre la administración y el senado académico) que prevalece en muchas de las universidades estadounidenses más distinguidas. Este modelo de gobierno implica un diálogo sistemático, abierto y generalmente honesto entre el senado académico y la administración universitaria con respecto a las políticas fundamentales de enseñanza, investigación, administración y evaluación.

La autonomía relativa de la educación superior, la importancia del 'tenure' o estabilidad académica como piedra basal de la enseñanza y la investigación en educación superior y la tradición de gobierno autónomo de las universidades pueden disminuir e incluso contradecir este movimiento por una sindicalización universitaria. Sin embargo, las crecientes presiones en las universidades del "new public management" neoliberal y en la consolidación de una clase "managerial" en la universidad, así como el uso indiscriminado de los modelos del mundo de los negocios y los principios de mercado en las universidades, desde principios de los años ochenta, han disminuido la autonomía del profesorado. Junto a esto, la presión para obtener productos universitarios no sólo discernibles sino 'medibles' y crear mercancías mediante la venta de servicios o la creación de más patentes e invenciones, han afectado a la universidad y la manera en que se auto-gobierna y opera. En este contexto, el papel de los sindicatos para defender al profesorado, a los empleados administrativos y a los estudiantes de posgrado que trabajan para la universidad, vuelve a ser central.<sup>13</sup>

La **séptima y última tesis** que quiero defender enfatiza las implicaciones del proceso de globalización para la educación superior. En un nivel más general, uno puede argumentar que el impacto de la globalización en las universidades es a la vez directo e indirecto. "Un ejemplo del efecto directo es la manera en que las economías nacionales están reestructurando sus sistemas de apoyo y financiamiento de la educación superior como consecuencia de las cambiantes prioridades económicas y las políticas de ajuste estructural ordenadas desde arriba hacia abajo. Ejemplo de los efectos indirectos incluyen la manera en que la guerra contra el terrorismo ha llegado a limitar la libertad académica y el flujo transnacional de académicos y estudiantes. Del mismo modo, se verifica en las transformaciones de la cultura académica en muchas de las universidades latinoamericanas que se han modificado a una orientación íntimamente asociada con el individualismo posesivo. Está claro que las diferentes manifestaciones de la globalización tienen el potencial de producir diferentes tipos de efectos, pero separar el efecto de la causa puede ser bastante problemático."<sup>14</sup> He dicho en otros lados que estos procesos se acoplan con los intentos de infundir la lógica del mercado en la educación superior, "afectando su misión en cuanto fuente de conocimiento y de investigación."<sup>15</sup> Esto, por supuesto, va de la mano con el intento de limitar la efectividad de las universidades como un espacio de deliberación y crítica del orden social.

"El incremento del 'entrepreneurialism' en las instituciones de educación post-secundaria, especialmente en los países del capitalismo avanzado, ha sido impulsado por los esfuerzos de expandir los ingresos (o simplemente recuperar las pérdidas resultantes de la disminución de apoyo del gobierno federal y estatal) a través de una serie de iniciativas para aumentar los ingresos, incluyendo la colaboración con empresas en materia de investigación, la creación de campus satélites y la internacionalización de los programas de extensión. Esto ha sido vinculado también con esfuerzos recientes para crear regímenes de 'accountability' similares al acta No Child Left Behind, asegurando la creciente homogeneidad y estandarización de la universidad y quitando poder a los profesores que profesan ideas contra-hegemónicas.

En suma, la globalización neoliberal ha tratado de minar los objetivos más globales de la educación, buscando que ésta sirva como fuente primaria de selección y entrenamiento inicial para las corporaciones. Ha intentado también quitarle poder a los maestros y a los sindicatos educativos. En muchos casos, estas reformas han limitado el acceso y la oportunidad social de los individuos a la educación superior mediante la imposición de colegiaturas y costos cada vez más altos, sumados a la reducción del apoyo gubernamental a las instituciones.<sup>16</sup>

## Notas

<sup>1</sup> La noción de la esfera pública se origina en la discusión de Londres en el siglo 18 por Jurgen Habermas (1962). “La esfera pública es un conjunto de instituciones interconectadas, networks y actividades que se llevan a cabo en una sociedad civil independiente del estado nación y el Mercado aunque intersectado con ellos en varios puntos. Se encontró que restaurantes y cafés, salones y clubes, teatros y festivales de escritores, en salones cerrados y universidades, y en todos los lugares donde la gente se reunía y conversaba, y en la plétora de organizaciones civiles que se enfocaban a cambiar opiniones comunes y conductas. La esfera pública era en ocasiones crítica del Estado, en ocasiones proveía ideas cruciales y apoyo para los proyectos estatales. Sobre todo, era un foro para la inteligencia crítica y discusiones creativas acerca de los temas de la hora. Y era uno de los medios donde la solidaridad social se formaba, junto con la familia, la comunidad, el Mercado y el estado nación.” Ken Kemper (2008). *Universities and the public sphere: Knowledge creation and state building in the era of globalization*. Book Synopsis: Routledge Press, pág. 1.

<sup>2</sup> Una discusión pormenorizada de este ‘nuevo sentido común’ ha sido elaborada en nuestro paper titulado “Neoliberalism. A New Common Sense in Education. Some Iconoclastic Theses” Conferencia magistral preparada para la Internacional Sociology of Education Conference. Londres. Noviembre 5-7, 2010

<sup>3</sup> Michael Apple (2004). *Ideology and Curriculum*. 3rd edition, New York, Routledge/Farmer, pág. xxiv.

<sup>4</sup> Daniel Schugurensky (1994). *Global Economic Restructuring and University Change: The Case of the University of Buenos Aires*. Edmonton, Alberta, Tesis doctoral. Inédita.

<sup>5</sup> Carlos Alberto Torres y Rich Van Heertum (2009). “Globalization and Neoliberalism. The Challenges and Opportunities of Radical Pedagogy.” In Maarten Simons, Mark Olssen, and Michael A. Peters (Editors). *Re-Reading Education Policies. A Handbook Studying the Policy Agenda of the 21st Century*. Rotterdam/Boston/Taipei, Sense Publishers, págs 150-151.

<sup>6</sup> Antonio Teodoro (organizador) (2010). *A Educação Superior no Espaço Iberoamericano. Do Elitismo á Transnacionalização*. Lisboa, Edições Universitárias Lusófonas.

<sup>7</sup> He desarrollado un análisis sistemático de la globalización neoliberal en diversos trabajos. Entre ellos: Van Heertum, R., Olmos, L. y Torres, C. (Orgs)(2010). In the *Shadows of Neoliberal Globalization: Educational Reform in the Last 25 years in Comparative Perspective*. E-Book, Bentham Books (in press); Torres, C. (2009) *Globalizations and Education. Collected Essays on Class, Race, Gender, and the State*. (Introduction by Michael W. Apple, Afterword by Pedro Demo.) New York and London: Columbia University -Teachers College Press; Torres, C. (2009). *Education and Neoliberal Globalization*. (Introduction by Pedro Noguera) New York and London: Routledge.

<sup>8</sup> Morrow, R. (2006) “Critical Theory, Globalization, and Higher Education: Political Economy and the Cul-de-Sac of the Postmodernist Cultural Turn.” En: Robert A. Rhoads and Carlos Alberto Torres (Editors). *The University, State, and Market. The Political Economy of Globalization in the Americas*. Stanford, Stanford University Press, págs. xxvi-xxvii.

<sup>9</sup> Slaughter, S. y Leslie, L., (1997). *Academic Capitalism: Politics, Policies, and the Entrepreneurial University*. Baltimore: John Hopkins University Press.

<sup>10</sup> Ver Rhoades, G. y Slaughter, S. (2006). “Academic Capitalism and the New Economy: Privatization as Shifting the Target of Public Subsidy in Higher Education” En Rhoads, R. y Torres, C. (Orgs), *Op.Cit.*, págs. 103-140.

<sup>11</sup> Torres, C. y Rhoads, R. (2006). “Introduction: Globalization and Higher Education in the Americas”. En Rhoads, R. y Torres, C. *Op. Cit.*, pág. 28.

<sup>12</sup> Torres, C. y Rhoads, R. (2006). “Introduction: Globalization and Higher Education in the Americas”. En Rhoads, R. y Torres, C. *Op. Cit.*, págs. 34-35.

<sup>13</sup> He discutido la complejidad de los sindicatos magisteriales, con un énfasis específico sobre la educación primaria y secundaria en mi libro *Education and neoliberal Globalization*. New York, Routledge/Taylor and Francis Group, 2009, páginas 55-61. Aunque la situación en la educación superior puede ser ligeramente diferente, claramente la tensión entre profesionalización docente y sindicalismo docente continúan de forma muy vigorosa, y jugarán un papel fundamental en la configuración de estos fenómenos en el futuro.

<sup>14</sup> Torres, C. y Rhoads, R. (2006). “Introduction: Globalization and Higher Education in the Americas”. En Rhoads, R. y Torres, C. *Op. Cit.*, pág. 10.

<sup>15</sup> Torres, C. y Van Heertum, R., *Op. Cit.* pág. 155

<sup>16</sup> Rhoads, R. y Torres, C., *Op. Cit.* pág. 156.